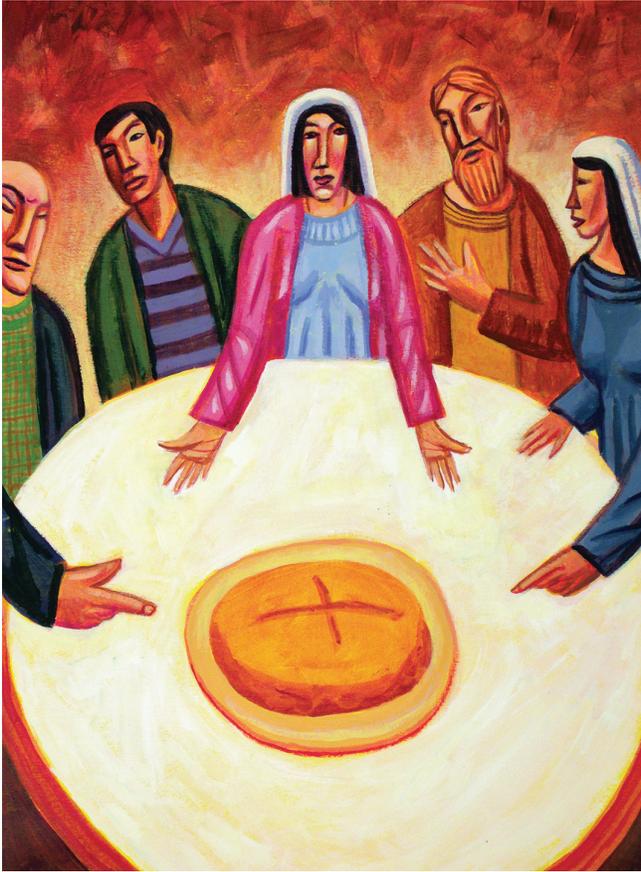


SEGUNDO DOMINGO DE PASCUA



La misericordia, un don

Dios de misericordia,
haces llover la compasión
sobre un mundo necesitado de salud
y empapas a la humanidad con
tu amor incondicional.
Derrama tu Espíritu Santo en nuestro
corazón hoy.
Ayúdanos a recibir tu don
de misericordia
para que nos transforme la vida.
Durante estos días de alegría pascual,
haznos instrumentos de paz
y misericordia
en nuestras familias, grupos
y comunidades eclesiales.
Por Cristo nuestro Señor resucitado.
Amén.

Domingo, 16 de abril de 2023
Misericordia divina



Lecturas del día: Hechos 2:42–47; Salmo 118:2–4, 13–15, 22–24; 1 Pedro 1:3–9; Juan 20:19–31. Durante el Jubileo del año 2000, Juan Pablo II canonizó a sor Faustina Kowalska y declaró el domingo después de Pascua el Domingo de la Divina Misericordia. Al finalizar la Octava de Pascua, se nos pide contemplar el misterio de la resurrección a la luz de la infinita misericordia de Dios. El tesoro de la misericordia de Dios se irradia a través de las Escrituras de hoy, especialmente en la respuesta compasiva de Jesús a la incredulidad de Tomás. El don de la misericordia se da explícitamente cuando Jesús comisiona a sus discípulos para ser ministros de la misericordia divina, “sopló sobre ellos y añadió: Reciban el Espíritu Santo. A quienes les perdonen los pecados les queda-

rán perdonados; a quienes se los retengan les quedarán retenidos” (Juan 20:22–23). Al confiar a los primeros discípulos el don de perdonar los pecados, Jesús inició una cascada de misericordia para toda la humanidad.

Sor Faustina escuchó el llamado de Dios y proclamó su misericordia al mundo. Promovió la coronilla de la Divina Misericordia y avivó la conciencia espiritual en la misericordia de Dios. Hoy, los católicos visitarán los santuarios dedicados a la Divina Misericordia y rezarán la coronilla. Nuestra Iglesia debe ser espacio de la misericordia de Dios y refugio para todos. Que ganemos conciencia de la presencia misericordiosa de Dios y la mostremos activamente a quienes más lo necesitan.



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 17 de abril Lea Hechos

Durante la cincuentena pascual tomamos el hilo de Hechos de los Apóstoles. Es como continuación del evangelio lucano. Allí se van narrando a grandes rasgos, el desarrollo de la Iglesia desde la resurrección de Jesús hasta el primer encarcelamiento de Pablo en Roma. San Lucas enfatiza el papel poderoso del Espíritu Santo en la formación de la comunidad de fe y la difusión de la Palabra de Dios. Lea Hechos completo para obtener una perspectiva de cómo se desarrolló este período. *Lecturas del día: Hechos 4:23–31; Salmo 2:1–3, 4–7a, 7b–9; Juan 3:1–8.*

Martes, 18 de abril Tener lo suficiente

La comunidad cristiana primitiva de Jerusalén sentó las bases para defender el bien común al colocar su tesoro en una bolsa común que se compartía equitativamente entre todos. Como resultado, todos tenían lo suficiente. Las comunidades religiosas y algunas comunidades cristianas practican esto hasta el día de hoy. La comunidad cubre las necesidades del individuo. Si bien este ideal es un reto radical para nuestra forma de pensar moderna, nos enseña mucho. ¿Cómo comparte usted sus bienes con los más vulnerables de la sociedad? *Lecturas del día: Hechos 4:32–37; Salmo 93:1ab, 1cd–2, 5; Juan 3:7b–15.*

Miércoles, 19 de abril Caminar en la luz

Durante el Adviento, cuando aguardamos el nacimiento de Cristo, el profeta Isaías anuncia: “El pueblo que caminaba a oscuras vio una luz intensa” (Isaías 9:1). Jesús mismo proclama: “Yo soy la luz del mundo, quien me siga no caminará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Juan 8:12). En el evangelio de hoy, Jesús equipara la luz con el poder eterno del bien y la oscuridad con el poder del mal. Los cristianos estamos invitados a caminar en la luz, a buscar la verdad,

a practicar el bien. *Lecturas del día: Hechos 5:17–26; Salmo 34:2–3, 4–5, 6–7, 8–9; Juan 3:16–21.*

Jueves, 20 de abril Obedecer a Dios

Cuando los líderes del templo confrontaron a Pedro y a los otros apóstoles por su audaz predicación, éstos respondieron: “Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres” (Hechos 5:29). La raíz latina de obedecer significa “escuchar” u “oír”. Este consejo vale para nosotros hoy. Hay tantas voces fuertes y en competencia en el mundo. Los cristianos hemos de escuchar la voz de Dios. Atender la predicación de los apóstoles en Hechos y las palabras de Jesús en el relato juánico fortalecerá las palabras de verdad en nuestro corazón y ayudará a desoír las demás. *Lecturas del día: Hechos 5:27–33; Salmo 34:2 y 9, 17–18, 19–20; Juan 3:31–36.*

Viernes, 21 de abril Mi luz y mi salvación

El salmo de hoy captura la esencia de la fe pascual. Mantenemos los ojos fijos en el Señor a lo largo de nuestra vida terrenal con la esperanza de que descansaremos en su casa por la eternidad. Lleve el Salmo 27 en su bolsillo, péguelo en el espejo del baño y ore a diario hasta memorizarlo. Le ayudará a labrar su camino a la santidad. *Lecturas del día: Hechos 5:34–42; Salmo 27:1, 4, 13–14; Juan 6:1–15.*

Sábado, 22 de abril Múltiples milagros

Escuchamos dos milagros en las lecturas de hoy. Hechos relata que el número de los que en Jerusalén venían a creer en Jesús “crecía mucho” (Hechos 6:7). El evangelio cuenta que Jesús se reunió con los discípulos en la barca caminando sobre el agua. ¿Qué milagro le llega más al corazón: el número exponencial de personas que llegan a la fe o Jesús dominador del mar? Llévelo a la oración. *Lecturas del día: Hechos 6:1–7; Salmo 33:1–2, 4–5, 18–19; Juan 6:16–21.*

